



# ACERA insta a que autoridades sectoriales realicen una investigación exhaustiva cuyas conclusiones permitan fortalecer el Sistema Eléctrico Nacional

La Asociación Chilena de Energías Renovables y Almacenamiento, ACERA A.G., expresa su solidaridad y preocupación por el apagón masivo del 25 de febrero, que dejó al país sin suministro eléctrico, afectando la vida cotidiana de la población y sectores productivos clave.

Si bien se ha identificado preliminarmente que la falla se originó en la línea de transmisión Nueva Maitencillo - Nueva Pan de Azúcar 2x500 kV, operada por ISA InterChile, debido a una operación no deseada en sus

sistemas de control y protección, es fundamental que los órganos respectivos realicen una investigación exhaustiva para determinar causas y eventuales responsabilidades. Así, el Coordinador Eléctrico Nacional (CEN) debe elaborar el Estudio de Análisis de Falla (EAF), identificando los factores clave del evento, las razones de su propagación y el desempeño del Plan de Recuperación de Servicio (PRS). Por su parte, la Superintendencia de Electricidad y Combustibles, como organismo fiscalizador, debe investigar las

causas y determinar eventuales responsabilidades.

Es prudente y aconsejable esperar el resultado de la investigación y sus conclusiones antes de emitir juicios anticipados. Lo más importante es utilizar adecuadamente la información que se obtenga para evitar que eventos de esta magnitud y efectos se repitan en nuestro país. Aunque complejos, estos son eventos que ocurren aproximadamente cada 10 a 15 años, por lo que su análisis debe considerar una perspectiva histórica y estructural, evitando inter-

pretaciones apresuradas que no contribuyan a soluciones efectivas.

Un evento sistémico que requiere un enfoque integral. Si bien debemos contar con más información, es posible advertir que las indeseadas consecuencias de este incidente no solo se debieron a una falla inicial en transmisión, sino también a la insuficiente capacidad del sistema para responder de manera efectiva a la pérdida de un porcentaje relevante de la generación total (en este caso fue un 16%), lo que evidencia un problema

estructural en términos de la propagación de una falla que, aunque de 1800 MW, dejó sin suministro a toda la demanda eléctrica del sistema, que debe ser abordado con urgencia.

Desde ACERA, hacemos un llamado a las autoridades y actores del sector a que este evento sea analizado con la relevancia que merece y con el rigor técnico necesario. Es clave que todos los actores involucrados trabajemos en conjunto para fortalecer la seguridad y confiabilidad del sistema eléctrico.